

-Save This Page as a PDF-

Amán el Agagueo: Enemigo de los judíos Deuteronomio 25: 17-19



En el Shabat antes de Purim, generalmente conocido como Parashat Shabat Zajor, los judíos de todo el mundo se reúnen en sus sinagogas para escuchar **Deuteronomio 25:17-19** y leer al final en la Torá: **Recuerda lo que te hizo Amalec en el camino cuando salisteis de Egipto, cómo te salió al camino y acuchilló a los rezagados entre los tuyos, a todos los débiles que se atrasaban, estando tú fatigado y cansado, y no tuvo ningún temor de Dios. Por tanto, cuando YHVH tu Dios te haya dado descanso de todos tus enemigos alrededor, en la tierra que YHVH tu Dios te da por heredad para que la poseas, borrarás la memoria de Amalec debajo de los cielos. No lo olvides.**

¿Qué deben recordar los hijos de Israel? **Deuteronomio 25:17-19** se refiere a un incidente en **Éxodo 17:8-16**, justo después de que los israelitas cruzaron el Mar Rojo (vea el comentario sobre **Éxodo Cv - Los amalecitas vinieron y atacaron a los israelitas en Refidim**). Mientras viajaban en el desierto en su tercer día después de salir de Egipto, el ejército de **Amalec** se abalanzó detrás de ellos, atacando a los viejos y débiles que luchaban por mantener el ritmo. La orden de recordar a **Amalec**, sin embargo, no era simplemente recordar que él atacó a los judíos en el desierto; está recordando que eliminarían a los **amalecitas** por completo.

Parashat Zajor se lee en el Shabat antes de Purim porque Amán era un descendiente directo de Amalec. Al igual que sus antepasados, Amán era el enemigo jurado de los judíos. Él quería exterminar a toda la nación judía. Nada podría cambiar su mente porque entendió que los hijos de Israel representaban a ADONAI a quien odiaba. Para entender los motivos

de Amán y el mandamiento de Zajor, necesitamos aprender más sobre la historia de Amalec.

Amalec era una persona real que más tarde se convirtió en el líder de un clan, que fue una nación del mismo nombre, los amalecitas. **Amalec** era un nieto del hermano de Jacob, Esaú (vea el comentario sobre **Génesis [haga clic en el enlace Ip - Los hijos y nietos de Esaú](#)**). Ahora Timna era concubina de Elifaz, hijo de Esaú, y ella dio a luz a **Amalec**. Más tarde nos enteramos de que Timna era la hermana de Lotan, que era el jefe de la tierra de Seir, donde Esaú se fue a vivir (vea el comentario sobre **Génesis [Ir - Los Hijos de Seir el hurrita](#)**). Por lo tanto, vemos que **Amalec** era el descendiente de dos familias poderosas, sin embargo, **él** era solo el hijo de una concubina. **Los rabinos enseñan que Amalec fue criado en las tiendas de Esaú, constantemente oyendo a su abuelo lamentar su destino y cómo su hermano, Jacob, le había robado su primogenitura** (vea el comentario sobre **Génesis [Gn - Entonces Jacob dio a Esaú guiso de lentejas y menospreció Esaú la primogenitura](#)**). **Amalec absorbió el odio de Esaú hacia los hijos de Jacob, por lo que se convirtió en la naturaleza de los amalecitas odiar a los judíos.**

Como se señaló anteriormente, tres días después del cruce del Mar Rojo, los **amalecitas** recorrieron un largo camino para atacar a los israelitas por la retaguardia. Pero los judíos derrotaron milagrosamente a los **amalecitas** en una guerra de un día. Esta batalla fue significativa porque mostró la verdadera naturaleza de **los amalecitas**. Después de todos los milagros que Dios había realizado, ninguna nación se había atrevido a atacar a los judíos, excepto **Amalec**. Lejos de ser valientes, atacaron a los rezagados débiles por la espalda. Cada nación tiene ciertos rasgos notables de carácter. Los **amalecitas** eran conocidos por su devoción hacia sí mismos y su dependencia de la violencia para demostrar su supuesta superioridad. Su estrategia subyacente fue siempre, “el poder hace las cosas bien”. **Los rabinos enseñan que Amalec nunca negó la existencia del Señor o su relación especial con el pueblo judío, simplemente no le importaba. De hecho, la comprensión de ADONAI y su relación con los israelitas era exactamente la razón por la que sentían que necesitaban atacar.**

No mucho después de que el Reino unificado de Israel se formó bajo el reinado del Rey Saúl, el rey, bajo la dirección del profeta Samuel (**Primer Samuel 15:1-3**), reunió a su ejército para cumplir el mandamiento bíblico de aniquilar a los **amalecitas**. El **rey Saúl** y los israelitas ganaron la decisiva batalla, destruyendo

virtualmente a toda la nación. Tomó vivo a **Agag**, rey de los amalecitas. **Saúl** no debía perdonar ni a uno de los amalecitas ni mostrar compasión: **Y capturó vivo a Agag, rey de Amalec, y exterminó a todo el pueblo a filo de espada. Pero Saúl y el pueblo dejaron vivo a Agag, y no quisieron destruir lo mejor de las ovejas, y de la vacada, y de los animales engordados, y de los carneros, y de todo lo bueno; solamente destruyeron lo inservible y sin valor (15:8-9)**. Al tener misericordia de **Agag**, **Saúl** pecó contra Dios. Ese acto de desobediencia en una guerra santa descalificó a **Saúl** para ser el **rey** de Israel.

A la mañana siguiente, Samuel fue a **Saúl** y le informó que ADONAI estaba enojado por **su** desobediencia y por no cumplir Su mandamiento de destruir completamente a **los amalecitas**. Después de una breve e inútil negación de **Saúl**, el **rey** admitió su pecado. Entonces Samuel ordenó que lo trajeraa **Agag**. El profeta procedió a hacer pedazos a Agag, pero el daño ya estaba hecho. **Los rabinos enseñan que en una noche, Agag tuvo relaciones con una sirvienta que más tarde dio a luz a un hijo. En consecuencia, más de mil años después, los judíos enfrentaron un peligro mortal por parte de Amán Agagita.** Es interesante notar que así como **Amán** era un descendiente de **Agag**, tanto **Mardoqueo** como **Ester** eran descendientes del **rey Saúl** y de la tribu de Benjamín.

Debido al fracaso de **Saúl**, **los amalecitas** continuaron atormentando a Israel a lo largo de su historia. **El Talmud nos dice que la redacción en Deuteronomio 25:18, asher kar'cha be'derech, significa literalmente que los amalecitas sorprendieron a los judíos. Los rabinos enseñan que esto explica la personalidad del pueblo amalecita. Representan la filosofía del azar, de los dictados fortuitos de la suerte y el destino, que se opone a la creencia judía de que solo Dios es soberano en el universo. Pero la visión de los amalecitas se opone al concepto de que hay un propósito para la humanidad, o la creación misma. Una vez más, opuesto a la creencia judía.**

Estas diferencias entre **los amalecitas** y los judíos se pueden ver claramente desde sus antepasados nacionales, Esaú y Jacob. Esaú era un cazador, vivió para la emoción de la caza, el riesgo de peligro y el placer momentáneo. La vida no tenía un propósito particular en la mente de Esaú, lo cual fue demostrado por su anhelo por el guiso de Jacob y su disposición a renunciar a su derecho de nacimiento simplemente porque estaba hambriento en ese momento, diciendo: **¿De qué me sirve la primogenitura?** Jacob, por otro lado, planeaba para el futuro. Vivía en tiendas de campaña, lo que significa que entró en el negocio familiar y se convirtió en pastor (vea el comentario sobre **Génesis Gn - Entonces Jacob le dio a Esaú**

un poco de guiso de lentejas y Esaú menospreció su primogenitura). Pasó años aprendiendo su oficio. Él estaba en la línea de bendición y ADONAI lo bendijo haciéndolo el padre de doce hijos, que se convirtieron en doce tribus, la nación futura de Israel.

El ataque de los **amalecitas** contra los judíos después de cruzar el Mar Rojo fue motivado por este odio a la creencia de los israelitas en YHWH. Sin duda, los amalecitas y el mundo entero habían oído hablar de las diez plagas que habían golpeado a Egipto, pero realmente no creían que hubieran sucedido. Mientras que ninguna otra nación se atrevió a atacar a los israelitas, los amalecitas necesitaban demostrar que “el poder hace lo correcto” era todavía el orden natural del mundo. Mientras fueron derrotados, ciertamente redujeron el temor de otras naciones hacia el pueblo judío. **El Midrash lo describe como si los amalecitas enfriaran un baño caliente, quemándose, pero alentando a otros a entrar.**

El intento de **Amán** de destruir a los israelitas fue un resultado directo de la batalla ancestral entre **los amalecitas** y los judíos. Como descendiente de **Agag, rey de Amalec, Amán** es muy consciente de la victoria israelita sobre **los amalecitas**, tanto en el desierto como en el tiempo del **rey Saúl**. El conflicto de **Amán** con **Mardoqueo**, sin embargo, se basó en la cosmovisión de ambas naciones. Al igual que en los días de las peregrinaciones en el desierto, Mardoqueo, o los judíos, se mantuvieron como un reflejo de la mano divina de Dios en el mundo. Como **Amán mismo** señaló al rey Asuero, ninguna otra nación estaba tan dispersa, tan unificada (**Ester 3:8**). Y **Mardoqueo** desafió la creencia de **Amán** de que “el poder hace las cosas bien” al negarse a inclinarse ante él solo porque era el primer ministro. Mientras que el rey de la tierra pudo haber ordenado que todos se postraran ante Amán, el Rey del Universo ordenó a todos que no se doblegaran ante nadie más que ante Él. A través de *la Meguilá* hay una lucha subyacente de **Amán** tratando de demostrar que **él** controla **su** propio destino, el destino del imperio, solo para ser frustrado por los sutiles planes de ADONAI.

*Querido Padre Celestial, Te alabamos porque cuando otros no se preocupan por nosotros y ni siquiera se preocupan por nuestra relación especial contigo, ¡Tú cuidas a Tus hijos y eres poderoso para protegerlos! ¡Podemos confiarle nuestras batallas y relaciones! Como dijo el profeta Jahaziel al rey Josafat: **Oíd con atención, todo Judá, habitantes de Jerusalem, y tú, rey Josafat. Así os dice YHVH: No temáis ni os amedrentéis a causa de tan gran multitud, porque la batalla no es vuestra, sino de Dios (2 Crónicas 20:15).** Te alabo porque eres el comandante vencedor que pelea las batallas por Tu pueblo. **De su boca***

sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y las pastoreará con vara de hierro. Él pisará el lagar del vino del furor de la ira del Dios Todopoderoso. Y en la vestidura y en su muslo tiene un nombre escrito: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES (Apocalipsis 19:15-16).

*Alabada sea Tu poderosa victoria sobre el pecado y sobre la muerte con Tu resurrección de la muerte (Mateo 28). No os atemoriceis. Buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado. No está aquí, ha resucitado: Ved el lugar donde lo pusieron (Marcos 16: 6). Tu resurrección derrotó a la muerte y abrió la puerta del cielo a todos tus hijos. Si con tu boca confiesas a Jesús como Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo, porque con el corazón se cree para justicia y con la boca se confiesa para salvación (Romanos 10: 9-11). Querido Padre Dios, te amo y te adoro. Te alabamos por tu gran amor por tus hijos y por ser su comandante victorioso, ganando las batallas por ellos mientras ellos confían en ti y te siguen. En el santo nombre de **Yeshua** y el poder de **Su** resurrección. Amén.*

Ntd: En esta traducción se empleó la BTX 3º edición.

[Volver al Esquema de contenido](#)